



UNHCR
ACNUR

La Agencia de la ONU para los Refugiados



2019

**Principales
resultados
ACNUR
México**



© 2020 Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
Todos los derechos reservados. Las reproducciones y traducciones son autorizadas, siempre que se reconozca al ACNUR como la fuente.

Contenido

Prefacio	5
Contexto operativo del año 2019	6
ACNUR México en cifras	
Trabajar con otros	
Financiamiento	
Salvaguardar los derechos fundamentales	16
Acceso al procedimiento de asilo	
Trabajar con la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR)	
Asistencia Legal	
Protección basada en la comunidad	
Protección de niños, niñas y adolescentes	
Prevenir y responder a la Violencia Sexual y de Género	
Personas con necesidades específicas	
Condiciones de acogida	28
Albergues	
Intervenciones mediante ayuda en efectivo	
Coexistencia pacífica	32
Soluciones duraderas para las personas refugiadas	36
Educación	
Integración socioeconómica	
Naturalización	

2019
**Principales
resultados
ACNUR México**

Prefacio

Hacia finales de 2019, cerca de 80 millones de personas alrededor del mundo habían sido desplazadas por la fuerza, muchas de ellas dentro de sus países y otras cruzando una frontera internacional. Esto es casi el doble de personas desplazadas por la fuerza que hace diez años. La magnitud de los desplazamientos forzosos es un síntoma de la incapacidad de conseguir la paz y la seguridad internacionales y de proteger los derechos humanos en numerosos países alrededor del mundo y esto se analiza detalladamente en el Reporte de Tendencias Globales de ACNUR, publicado en junio de 2020. Más de 70,000 personas pidieron asilo en México en 2019, siendo más del doble de las registradas en 2018. Esto pone en relieve el surgimiento de México como un país de asilo, así como la gravedad de la violencia, persecución y dificultades económicas en los países de origen, especialmente en Centroamérica y Venezuela.

En 2019, ACNUR aumentó sus esfuerzos para ayudar a México a hacer frente a los desafíos que surgieron como resultado del incremento en el número de solicitantes de asilo. ACNUR estableció su presencia en ciudades como Guadalajara, Monterrey, Querétaro, Mexicali y Ciudad Juárez, y reforzó sus oficinas a lo largo de la frontera sur. Como se describe en este informe, se redoblaron los esfuerzos para fortalecer la capacidad de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR), las autoridades de protección a la infancia y otras instituciones nacionales y locales. De manera conjunta, ACNUR trabajó con organizaciones de la sociedad civil con el fin de incrementar la disponibilidad de información respecto al asilo y proporcionar asistencia legal. Se realizó un esfuerzo importante para aumentar la sustentabilidad y la capacidad de los albergues de la sociedad civil de proporcionar asistencia a los solicitantes de asilo. Esto se complementó con la expansión de la asistencia humanitaria mediante ayuda en efectivo.

La Operación reforzó los esfuerzos para prevenir y responder a la violencia sexual y de género, incluso mediante nuevas asociaciones con organizaciones especializadas de la sociedad civil. ACNUR incrementó de manera radical el alcance de las actividades destinadas a promover la integración local de las personas refugiadas, incluyendo apoyo para la educación primaria y secundaria, formaciones profesionales, obtención de documentos de identificación y ofertas de empleo. En coordinación con el sector privado y las autoridades federales y locales, se



Mark Manly
Representante
Diciembre 2020

logró reubicar a más de 5,500 personas del sur de México a ciudades del centro y norte del país, las cuales cuentan con mejores condiciones de seguridad, servicios públicos y oportunidades de empleo. De igual manera, ACNUR invirtió en una amplia gama de proyectos de coexistencia pacífica para beneficiar a las comunidades de acogida y a las personas refugiadas. Todas las actividades fueron realizadas tras una consulta exhaustiva con las autoridades locales, así como con las personas de interés a la organización, y aplicando un enfoque basado en la Edad, el Género y la Diversidad. A pesar de estos esfuerzos, permanecieron numerosos desafíos de protección.

Durante el primer trimestre del 2020, continuó la tendencia ascendente de solicitudes de asilo. Posteriormente, la situación cambió drásticamente y la llegada del COVID-19 impactó todos los aspectos de la vida de las personas solicitantes de asilo y refugiadas. Las restricciones de movimiento en Centroamérica resultaron en una caída importante de las llegadas debido a que las personas ya no pudieron moverse en busca de seguridad.

Al comienzo de la pandemia, ACNUR México ajustó su estrategia e implementó medidas para salvaguardar la salud pública de manera que fuera posible “quedarse y cumplir”. Descubrimos que los esfuerzos realizados para desarrollar capacidades en el 2019, las cuales se describen en el presente reporte, significaron que México estaba preparado para enfrentar la crisis. La COMAR, por ejemplo, fue capaz de continuar el registro de solicitudes de asilo durante la pandemia.

A pesar de los numerosos desafíos, México se encuentra hoy en día mejor posicionado para garantizar la protección internacional de personas refugiadas y para encontrar soluciones duraderas a su situación crítica. Esto refleja las importantes contribuciones entre las autoridades federales, estatales y locales, las comunidades de acogida, donantes, el sector privado, los líderes de opinión, otras agencias de las Naciones Unidas, el personal de ACNUR y, por supuesto, las personas solicitantes de asilo y refugiadas.

CAPÍTULO 1

Contexto operativo del año 2019



La población refugiada se reúne con personas de la comunidad para trabajar un mural artístico en escuelas de Tapachula, al sur de México, donde se recibió el 65% de las solicitudes de asilo de 2019. A través del arte mural, las personas refugiadas y la comunidad de acogida promueven unidad y amistad.



En 2019, el número de solicitudes de asilo en México alcanzó un récord de 70,302 personas. Esto es un aumento de 137% con respecto a 2018 y es 20 veces más que en 2015, año en que comenzó el aumento constante de solicitudes de asilo. Esta tendencia ascendente ha sido la consecuencia de una violencia continua y el deterioro de las condiciones de vida en diversos países de la región, especialmente en el Norte de Centroamérica (El Salvador, Guatemala, Honduras), así como también en Venezuela y Nicaragua. Las restricciones para acceder al asilo en los Estados Unidos (EE.UU.) influyeron igualmente en el incremento del número de solicitudes de asilo realizadas en México. Ante los crecientes flujos migratorios y de personas refugiadas, México, con el apoyo de ACNUR, tomó medidas para fortalecer su sistema de asilo y su capacidad de acogida e integración. De igual manera, el Gobierno intensificó sus actividades de control migratorio en el 2019.

El Presidente Andrés Manuel López Obrador asumió el cargo en diciembre de 2018 y anunció una nueva y abierta política basada en los derechos humanos de los migrantes en México. México comenzó entonces a mejorar su sistema de asilo con un liderazgo más fuerte de la Comisión Mexicana para los refugiados (COMAR), expandiendo su presencia en el país y fortaleciendo su capacidad de recibir, procesar y emitir resolución a las solicitudes de asilo. Las personas refugiadas y solicitantes de asilo fueron incluidas en el Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024, así como en los instrumentos de políticas públicas relevantes a nivel estatal. En particular, el Plan de Derechos Humanos del Estado de Coahuila se dedicó de forma extensiva a la integración de las personas refugiadas, enfatizando su contribución a las economías locales. Esto proporcionó un ejemplo positivo de la manera en que las personas refugiadas podían ser integradas dentro de las políticas públicas a nivel estatal.

En diciembre de 2018, el Gobierno de los Estados Unidos anunció la introducción de los Protocolos de Protección a Migrantes (MPP por sus siglas en inglés), también conocido como “Permanecer en México”, una política que exige a los solicitantes de asilo que lleguen a la frontera sur de los Estados Unidos, que regresen a México durante el periodo de sus procedimientos de inmigración y asilo en los tribunales de inmigración estadounidenses. En enero de 2019, el MPP entró en vigor en Tijuana (Baja California) y se expandió posteriormente a un total de siete puntos fronterizos a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México. Para finales de diciembre de 2019, más de 62,000 personas habían sido devueltas a México bajo el MPP. En este contexto, tanto México como Estados Unidos aumentaron sus acciones de control fronterizo, lo cual resultó en el

aumento de detenciones y retornos a los países de origen en el Norte de Centroamérica.

Muchas de las personas de interés devueltas por los Estados Unidos bajo el MPP permanecieron en áreas peligrosas del Norte de México, expuestas a riesgos críticos de protección. A pesar de que ACNUR no está involucrado operativamente en la implementación del MPP, debido a las necesidades humanitarias presentes en varios puntos a lo largo de la frontera norte, la operación mejoró su capacidad de protección en lugares clave, proporcionando asesoramiento de protección, actividades de protección de niñas, niños y adolescentes, apoyo a víctimas de violencia sexual y de género (VSG) y otros servicios de protección a personas devueltas bajo el MPP.



©ICRC/Aimee Guzmán

Trabajar con actores clave y socios es esencial para brindar apoyo a las personas refugiadas. ACNUR, CICR y la Diócesis de Coahuila inauguraron un albergue de gran capacidad en esta ciudad de Veracruz para atender personas migrantes y refugiadas. Este proyecto se convirtió en la primera colaboración de este tipo entre ACNUR y el CICR en México.

©UNHCR/Carlos Colmenares



Durante el movimiento de gran escala de población mixta en Tapachula en 2019 (caravana), ACNUR aseguró su presencia en toda la ruta para proveer asistencia e información sobre el proceso para solicitar asilo en México.

©UNHCR/PI Mexico



Personal de ACNUR en Palenque brinda apoyo a un solicitante de asilo que llegó al Albergue Jtatic luego de un largo recorrido a pie desde su país de origen en Centroamérica.

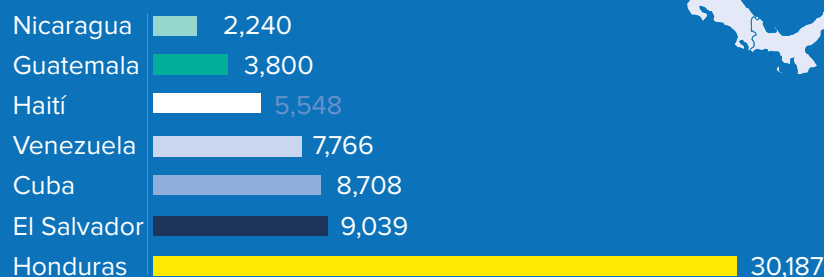
Además, el ACNUR brindó apoyo a los socios y albergues locales para ayudarlos a abordar las necesidades inmediatas de aquellos devueltos a México bajo el MPP, así como a un número mucho menor de personas buscando asilo en México. Estas intervenciones fueron llevadas a cabo en siete ciudades del Norte de México: Tijuana y Mexicali (Baja California), Ciudad Juárez (Chihuahua), Piedras Negras (Coahuila), Nuevo Laredo, Reynosa, y Matamoros (Tamaulipas).

El desplazamiento interno continuó impactando a miles de mexicanos en varias partes del país. En marzo de 2019, el Gobierno de México expresó su intención de abordar esta situación, comenzando por el desarrollo de un marco legal e institucional a nivel federal. Se solicitó a ACNUR que apoyara en la coordinación de las contribuciones de las Naciones Unidas al proyecto de ley. ACNUR respondió brindando apoyo técnico y ofreciendo capacitaciones para los funcionarios gubernamentales.

México asumió un fuerte papel de liderazgo en asuntos de migración y asilo a nivel regional. Durante 2019, México ocupó la presidencia pro-tempore del Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones (MIRPS), que es la aplicación regional del Pacto Mundial sobre los Refugiados/Marco de Respuesta Integral para los Refugiados, el cual aportó un nuevo dinamismo al proceso. Al mismo tiempo, ACNUR México apoyó activamente el Plan de Desarrollo Integral para el Norte de Centroamérica y el sur de México con el fin de promover el desarrollo social y económico y abordar las causas que originan el desplazamiento y la migración. En diciembre de 2019, México asistió al Foro Global sobre Refugiados en Ginebra, donde se presentaron 41 compromisos por parte de las autoridades y la sociedad civil mexicanas.

ACNUR México en cifras

Nuevas solicitudes de asilo en el 2019:



ASISTENCIA LEGAL

25,000

SOLICITANTES DE ASILO

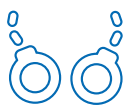
recibieron asesoría legal personalizada



3,519

SOLICITANTES DE ASILO

recibieron representación legal



9,926

SOLICITANTES DE ASILO

salieron de detención migratoria

48,000

PERSONAS REFUGIADAS Y SOLICITANTES DE ASILO

fueron registradas con ACNUR y recibieron protección y asistencia personalizada



PROTECCIÓN INFANTIL

3,356

NIÑOS Y NIÑAS Y ADOLESCENTES

se beneficiaron con actividades de educación psicosocial y de emergencia



240

FUNCIONARIOS DEL PERSONAL DE COMAR

y contratistas fueron capacitados en los derechos los refugiados y la resolución del estatuto de refugiados.

La capacidad de PROCESAMIENTO

DE COMAR

aumentó en

23%



14
ALBERGUES

beneficiados con equipamiento, desarrollos de infraestructura y rehabilitación de espacios



41
ALBERGUES

participaron en las evaluaciones integrales de necesidades



43mil
ASISTENCIA
ECONÓMICA

solicitantes de asilo recibieron asistencia económica



60mil

individuos se beneficiaron con los materiales informativos de asilo

3,500
NIÑAS Y NIÑOS

recibieron Bolay, un libro infantil que habla sobre el asilo. El libro fue presentado también en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara.

REUBICACIÓN E INTEGRACIÓN LOCAL PARA REFUGIADOS Y SOLICITANTES DE ASILO



720 personas matriculadas en capacitaciones en formaciones profesionales y certificaciones

5,206 personas reubicadas desde el sur hasta el centro y norte de México

34mil recibieron apoyo económico y otros apoyos para su integración local

PÁGINA DE FACEBOOK EL JAGUAR



1.6
MILLONES

de usuarios individuales fueron alcanzados mensualmente

ACNUR respondió a

2,260
CONSULTAS

provenientes de personas refugiadas y solicitantes de asilo a través de Facebook



34mil

personas recibieron asistencia de ACNUR a través del Help Desk



14 programas de "Con los Refugiados" fueron transmitidos en colaboración con Justicia TV



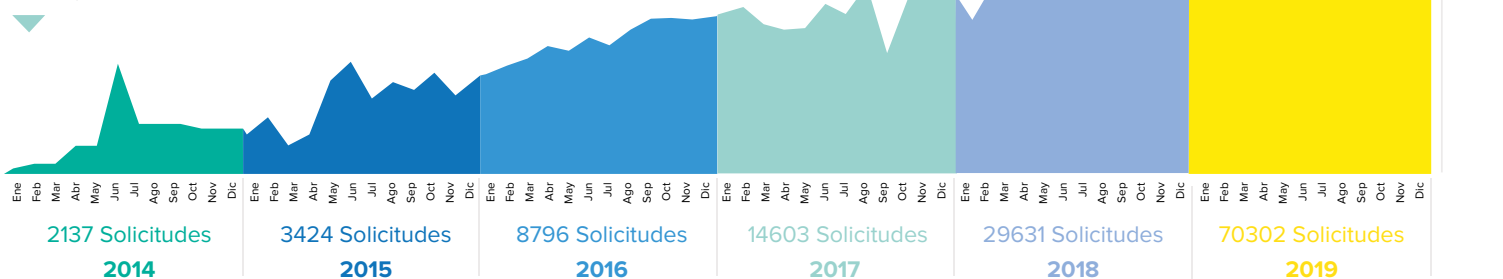
2,800

seguidores de Twitter con cuentas locales desde su lanzamiento en septiembre del 2019

70,302

solicitudes de asilo fueron presentadas en el 2019, representando un aumento exponencial en el número de personas solicitando protección internacional en México. Esto también implicó el aumento en solicitudes de asilo por quinto año consecutivo.

Fuente:
COMAR, Anuarios 2014-2018. COMAR-SIRE 2019



En 2019, la Operación de ACNUR México enfrentó el crecimiento más rápido desde que la agencia estableció su presencia en el país en 1982. ACNUR expandió su capacidad, abrió oficinas de campo y estableció su presencia en siete ubicaciones nuevas a lo largo de todo el país; también se crearon equipos itinerantes para garantizar la presencia de ACNUR y la gestión remota de casos. Asimismo, se crearon puestos nuevos con diferentes funciones y ubicaciones: hasta el 31 de diciembre del 2019, ACNUR tenía 227 empleadas y empleados locales y 44 internacionales. Los miembros del personal de ACNUR provienen de varios países con un total de 21 nacionalidades diferentes trabajando actualmente en México. El personal femenino representa el 61% del total de personas empleadas. La Oficina Nacional, ubicada en la Ciudad de México, representó el 46% del personal, seguida por la Oficina Regional en Tapachula (18%).



En 2019, al igual que en años anteriores, poco más de la mitad de todos los solicitantes de asilo eran hombres (57%). Cerca de tres cuartas partes de los aplicantes tenían entre 18 y 59 años, y casi un cuarto de ellos eran menores de edad. El número de solicitudes de asilo ingresadas por niñas, niños y adolescentes no acompañados ha seguido en aumento, de 78 en el 2014 a 673 en 2019.

Durante 2019, la COMAR emitió resoluciones sobre las solicitudes de asilo de 24,754 personas, siendo 15,118 de ellas decisiones sustantivas. Las decisiones positivas reconociendo la condición de refugiado representaron el 72% y la protección complementaria un 8%, para una tasa de reconocimiento de protección total de 80%.

La migración hacia y a través de México se ha caracterizado por flujos mixtos. Son múltiples las causas que se encuentran en la raíz de los desplazamientos de las personas refugiadas, solicitantes de asilo, migrantes económicos y otro tipo de migrantes provenientes de la región Norte de Centroamérica, Venezuela, Haití, Cuba y otros países, incluyendo los nacionales de varios países africanos. La gran mayoría de los migrantes provenientes de países de África y Asia llegaron a México con la intención de trasladarse a Estados Unidos. La naturaleza mixta de estas migraciones implicó la necesidad de mejorar no solo el desarrollo del sistema de asilo mexicano, sino también de las soluciones migratorias alternativas y seguras para las personas nacionales provenientes de terceros países que ingresaron a México de manera irregular y que no buscan protección internacional.

La violencia, una de las razones principales para huir de Centroamérica

Karina*, de El Salvador, y Marisol*, de Honduras, se conocieron en Guatemala mientras emigraban hacia el norte, huyendo de la violencia de sus países. Ellas se conocieron en el contexto de la 'caravana' de migrantes que llegó a México en enero de 2019.

Formaban parte del pequeño 7 por ciento de este gran movimiento de personas que solicitaban asilo en México en la oficina de COMAR, en Tapachula. ACNUR llevó a cabo 409 entrevistas representando a 988 personas entre el 21 y 25 de enero, de las cuales el 63 por ciento afirmó haber abandonado su país debido a la violencia o el miedo a la violencia, pero únicamente el 7 por ciento solicitó asilo en México. Para Karina, de 30 años, permanecer en El Salvador no era una opción. Los miembros de una pandilla habían

amenazado con reclutar a su hijo de 11 años para la venta de drogas en su escuela y para trabajar como informante. "Es peligroso ser un niño en El Salvador hoy en día", explicó Karina. "Las escuelas están infestadas con pandilleros. Mi prioridad es que mis hijos estudien aquí en México, veo que el estudio tiene valor aquí". La meta de Marisol era clara: escapar a México con sus dos hijos y cuatro hermanos menores, todos menores de edad. La hondureña de 20 años había huido de su tío, quien fue condenado por haber abusado de ella cuando era niña. Desde la prisión, había continuado amenazándola. Además, su madre había sido asesinada en circunstancias sospechosas mientras conducía a un funeral. "Apareció un hombre y empezó a dispararle, no sé por qué", contó ella.

Trabajar con otros

En 2019, ACNUR trabajó con un número cada vez mayor de actores para implementar una Estrategia Integral de Protección y Soluciones en México. Los socios de ACNUR incluyen al Gobierno de México, instituciones públicas federales y estatales, la sociedad civil y organizaciones religiosas, el ámbito académico, compañías privadas y comunidades de acogida y de personas refugiadas.

ACNUR desarrolló alianzas formales con 24 ONGs tanto nacionales como internacionales: Asylum Access México AC, Casa del Caminante Samuel Ruiz García AC, Casa del Migrante en Tijuana AC, Casa del Migrante Monseñor Guillermo Ranzahuer González, Casa del Migrante Scalabrini AC, Casa Monarca - Ayuda Humanitaria al Migrante, Centro de Derechos Humanos Fray Matías de Córdova, Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de los Derechos Humanos AC, Dialogo Intercultural de México Activo AC, Dignidad y Justicia en el Camino AC, Diócesis de Tapachula AR, Formación y Capacitación AC, Frontera con Justicia AC, Fundación Casa Alianza México IAP, Fundación Juconi México AC, HIAS Inc, Jesuit Refugee Service, José María Vilaseca AC, Padre José Marchetti AC, Programa Casa Refugiados AC, RET International, Save the Children México AC, Sin Fronteras IAP México, Una Mano Amiga en la Lucha contra El Sida, Universidad Iberoamericana AC. Además, ACNUR colaboró con más de 100 organizaciones a lo largo de

todo el año, especialmente en la gestión de albergues ubicados en todo el país.

La COMAR es la contraparte institucional de ACNUR en asuntos de refugiados. Otras autoridades públicas con las cuales ACNUR trabajó en 2019 fueron: El Instituto Nacional de Migración (INM), el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), la Oficina de Defensoría Pública y la Autoridad de Protección Infantil (CPA), entre otros. El ACNUR mantuvo una estrecha colaboración con el gobierno federal, especialmente con la Secretaría de Relaciones Exteriores, la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, la Secretaría de Bienestar Social, la Secretaría de Educación y la Secretaría de Salud.

En 2019 se reforzó aún más la colaboración con las agencias de las Naciones Unidas y con las Organizaciones Internacionales. Los socios clave de ACNUR incluyen la Oficina del Coordinador Residente de las Naciones Unidas, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), la UNESCO, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Entidad de las Naciones Unidas

“No quería ir a los Estados Unidos porque no quería exponer a los niños. Decidí solicitar el asilo en México” dijo. Karina, Marisol y sus hijos permanecieron algunos días en un albergue en Tapachula y recibieron asistencia humanitaria por parte de ACNUR. En 2019 un tercio de los solicitantes de asilo fueron mujeres y otro tercio fueron niños, niñas y adolescentes.

©UNHCR/Daniel Drefuss



Caravana de personas refugiadas y migrantes busca albergue y trabajo en la ciudad de Tijuana, al norte de México. Tijuana es conocida por ser la frontera terrestre más transitada del mundo. En años recientes, esta ciudad se ha convertido en hogar de cientos de personas refugiadas.

para la igualdad de Género y el Empoderamiento de la Mujer (ONUMujeres) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). ACNUR contribuyó a la redacción del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2020-2025 (UNSDCF - antes UNDAF), que afirmó que la migración y el asilo son prioridades y temas transversales y estipuló el establecimiento del Grupo de Trabajo Interinstitucional sobre Migración y Asilo presidido por OIM y ACNUR. En septiembre de 2019, se reactivó el Grupo de Trabajo Interinstitucional para el Refugio, el cual involucra a CICR, OIM, UNICEF y ACNUR, con el fin de asegurar la estrecha coordinación de las respuestas humanitarias de cada organización, evitar duplicaciones y complementar recursos al momento de brindar apoyo a los albergues en México. Finalmente, ACNUR estableció grupos de trabajo de protección a nivel nacional y a nivel local en Tapachula, Tenosique, Palenque, Acayucan y Ciudad Juárez.

En febrero de 2019, México asumió, por un periodo de un año, la Presidencia del Marco Integral de Protección y Soluciones Regionales (MIRPS) el cual incluye a México y a otros seis estados en Centroamérica. ACNUR, como miembro del Equipo Técnico de Campo, brindó apoyo a las autoridades mexicanas para la implementación de los compromisos MIRPS y contribuyó a lograr varios resultados importantes a nivel regional y nacional. A nivel regional, el MIRPS se expandió para incluir a El Salvador. Los Planes de Acción Nacional fueron fortalecidos y todos los países llevaron a cabo una revisión técnica de sus compromisos nacionales. Los principales resultados para México estuvieron relacionados con el fortalecimiento de la COMAR mediante la creación de nuevas direcciones y oficinas locales, capacitaciones y simplificación de trámites. El gobierno de México aseguró la implementación de buenas prácticas ya existentes, como la emisión de la cédula fiscal temporal conocida como CURP para los solicitantes de asilo, una hoja de ruta para la protección integral de la niñez, el proyecto de alternativas a la detención migratoria y el programa de integración laboral. El segundo informe anual MIRPS y la Declaración de la Ciudad de México se adoptaron durante la reunión regional anual en noviembre.



El Alto Comisionado de ACNUR inaugura la extensión de un albergue socio en la Ciudad de México.

El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi (derecha) y el Representante en México de ACNUR, Mark Manly (izquierda), acompañan a la Coordinadora del albergue CAFEMIN, Hermana Magdalena Silva Rentería (segunda de la izquierda) y a la refugiada hondureña de 24 años Nelsy Suazo, en el corte de listón de la extensión del albergue en la Ciudad de México.

En 2019, el ACNUR logró fomentar aún más el compromiso por parte del sector privado e incrementar el número de aliados. ACNUR buscó el compromiso con los actores interesados clave y proactivamente buscó la expansión de su red existente de empleadores, cámaras de comercio y otros actores relevantes, especialmente en el contexto de soluciones duraderas y los componentes de integración de su estrategia. Más de 36 compañías se asociaron con ACNUR para la contratación de refugiados. En el Foro Mundial sobre los Refugiados, dos compañías, Mabe y Palisser- se comprometieron a reclutar 300 refugiados cada una en los próximos tres años.

En el periodo previo y durante el Foro Mundial sobre Refugiados que se llevó a cabo en diciembre del 2019 en Ginebra, varios actores provenientes de México hicieron compromisos para el beneficio de las personas solicitantes de asilo, refugiadas y comunidades de acogida. Las instituciones gubernamentales mexicanas hicieron 23 compromisos relacionados con la protección y la integración de personas refugiadas, en tanto que 18 compromisos fueron hechos por otros actores, como organizaciones de la sociedad civil y el sector privado, para mejorar el acceso de las personas refugiadas a la educación, la salud y el empleo. Vale la

pena subrayar los compromisos hechos por la COMAR respecto a la mejoría de los procedimientos de asilo a partir de la simplificación y fusión de trámites, los compromisos hechos por la Secretaría de Relaciones Exteriores sobre discutir la ratificación de los marcos

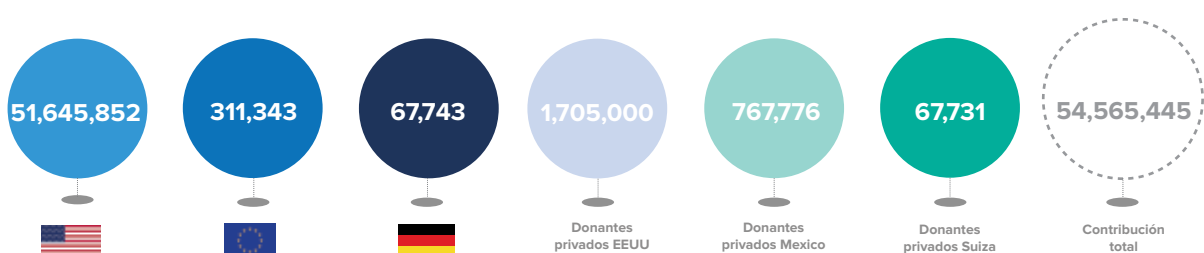
legales internacionales relativos a la apatridia, así como los compromisos por parte del Instituto Federal de la Defensoría Pública y las Secretarías de Salud y del Trabajo para incluir a las personas refugiadas en sus programas.

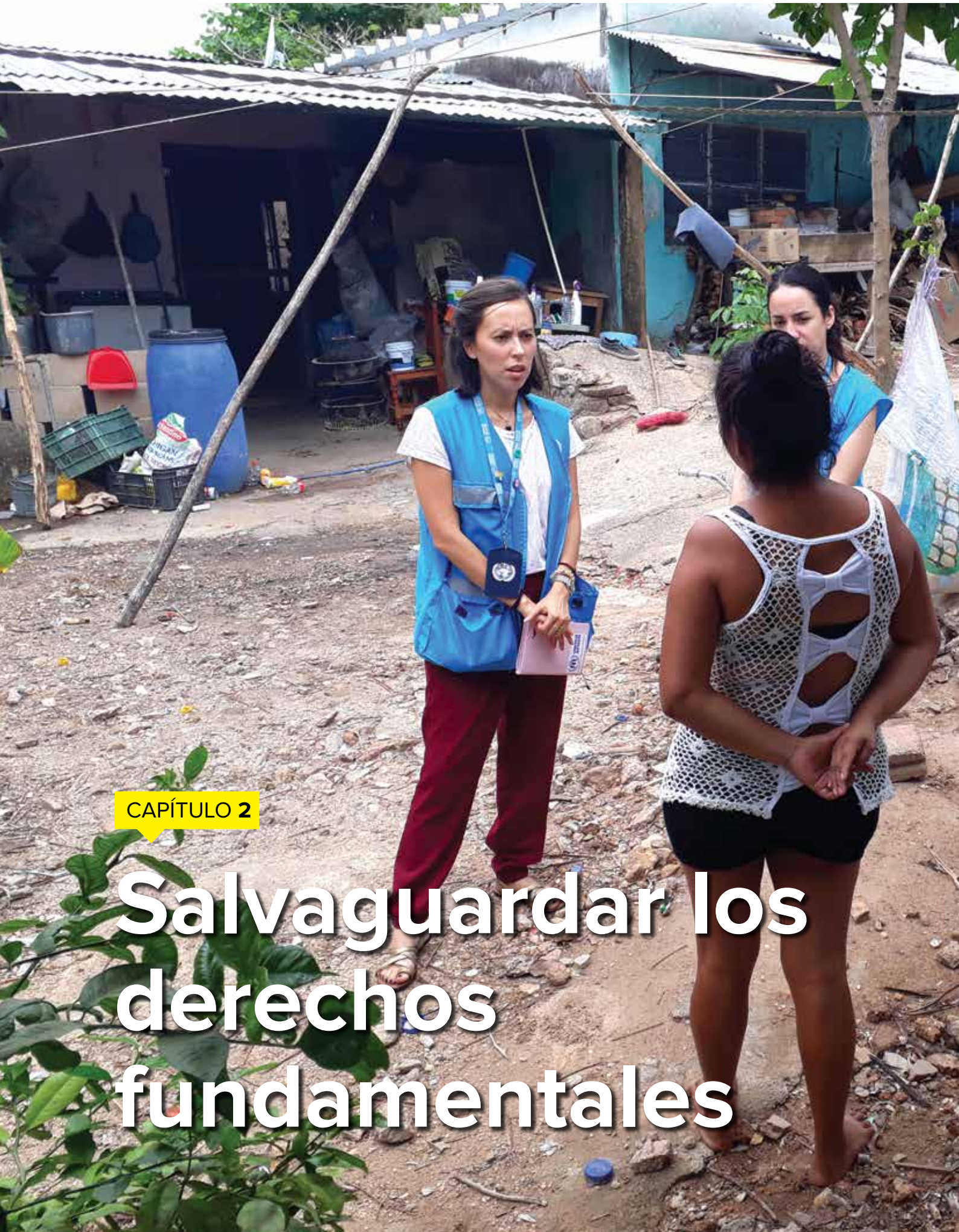
Financiamiento

El financiamiento de ACNUR proviene de contribuciones voluntarias de gobiernos y donantes privados. En 2019, la Operación en México había presupuestado ingresos de 54 millones de dólares, lo que representa un aumento cinco veces mayor en comparación con el año anterior. La distribución de fuentes de ingreso en el presupuesto de 2019, como se muestra en la gráfica a continuación, muestra la magnitud de las contribuciones recibidas por parte de Estados Unidos. Esto permitió una expansión importante de la operación, tanto en la ampliación del alcance de los programas de asistencia para personas refugiadas y solicitantes de asilo en México, por ejemplo la prestación de asistencia jurídica, la mejora de las condiciones de acogida en albergues, la creación de oportunidades de integración local, la provisión de asistencia humanitaria mediante ayuda en efectivo, etc.; como en la expansión de la presencia física del ACNUR para un total de 12 ubicaciones en todo el país.

Se recibieron más de 300,000 dólares provenientes de la Comisión Europea - Dirección General de Protección Civil y Ayuda Humanitaria de la Unión Europea (DG ECHO) en el marco del proyecto regional para mejorar los mecanismos de acogida y protección en el Norte de Centroamérica y México, y contribuyeron directamente en el programa de asistencia humanitaria mediante ayuda en efectivo en Chiapas, Tabasco, Veracruz y en la Ciudad de México. Al cierre del año, ACNUR finalizaba la negociación de una subvención plurianual de 4 millones de euros con la CE, la cual fue posteriormente aprobada y que se enfoca especialmente en las intervenciones de protección del norte de México. En diciembre, en colaboración con OIT, ACNUR firmó un contrato de tres años denominado “Promoviendo el Empleo y la Protección Social bajo el Marco Integral de Respuesta a los Refugiados en Centroamérica y México” financiado por la Unión Europea. Por último, más de 67,000 dólares constituyeron la primera asignación del proyecto plurianual presentado en colaboración con Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) del Ministerio de Desarrollo Alemán para un total de 7.1 millones de dólares, de los cuales 3.9 millones fueron asignados a ACNUR durante tres años. El proyecto tiene como objetivo el mejorar los servicios públicos en las comunidades de acogida del sur de México y expandir las oportunidades de soluciones duraderas para personas refugiadas y solicitantes de asilo.

Contribuciones a la operación del ACNUR en México en 2019 (en dólares)





CAPÍTULO 2

Salvaguardar los derechos fundamentales



Acceso al procedimiento de asilo

Si bien México aumentó significativamente sus capacidades de acogida y asilo durante 2019, sigue siendo evidente que las políticas públicas necesitan adaptarse aún más y acompañarse de la asignación de presupuesto para garantizar la sostenibilidad del sistema de asilo. El aumento significativo de solicitudes de asilo observado en el transcurso de 2019 afectó la capacidad de la COMAR para procesar solicitudes. Se siguió efectuando la detención migratoria de solicitantes de asilo, incluyendo de niños, niñas y adolescentes, y en muchos casos, las limitaciones de acceso efectivo al procedimiento de asilo desincentivaron la presentación de solicitudes. También persistieron los desafíos al brindar respuesta a las necesidades inmediatas y continuas de las personas refugiadas y solicitantes de asilo debido a las limitaciones de financiamiento y de capacidad de algunas instituciones gubernamentales especializadas, como por ejemplo las autoridades de protección a la infancia, las Fiscalías Especializadas para los Migrantes y las instituciones de salud pública.

Visita domiciliaria en Oluta, Veracruz, al sur de México. Personal de ACNUR conversa con una mujer refugiada cuyos hijos, según reportes, podrían estar en riesgo.

Trabajar con la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR)

A lo largo de 2019, ACNUR trabajó en estrecha colaboración con COMAR con el fin de mejorar el acceso al sistema de asilo en México e incrementar la capacidad de COMAR de procesar las solicitudes de asilo. La COMAR fue igualmente apoyada en la conceptualización y facilitación del Programa Nacional de Capacitación. En 2019, ACNUR brindó capacitaciones a 240 funcionarios de la COMAR, incluyendo a su personal afiliado. Las primeras tres sesiones estuvieron dirigidas al personal de la COMAR a nivel nacional, las cuales incluyeron el desarrollo de los conceptos básicos del Derecho Internacional de

los Refugiados, el enfoque Edad, Género, Diversidad y el deber del autocuidado. El segundo módulo, con duración de una semana, se enfocó en los procedimientos para la determinación de la condición de refugiado (RSD, por sus siglas en inglés) y la protección contra la explotación y el abuso sexual (PSEA, por sus siglas en inglés). Asimismo, ACNUR capacitó a 164 funcionarios del Instituto Nacional de Migración sobre las leyes de asilo internacionales y mexicanas, derechos humanos e identificación de personas con necesidades de protección.

ACNUR apoyó a la COMAR en el diseño y la implementación de la simplificación de procedimiento para los solicitantes de asilo hondureños, salvadoreños y venezolanos, bajo la definición de



©UNHCR/Gabo Morales

El Jefe del ACNUR escucha las historias de esperanza y desesperación de las personas refugiadas. El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi, participa de la inauguración del nuevo centro de registro de la Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados (COMAR) en Tapachula, junto al coordinador de la COMAR, Andrés Ramírez.

refugiado incorporada en la Declaración de Cartagena. Como resultado, la capacidad de procesamiento de la COMAR incrementó de forma sustancial, resultando en 24,754 solicitudes procesadas a finales de 2019, en comparación con las 12,326 solicitudes del año anterior. Sin embargo, la acumulación de solicitudes sin procesar siguió siendo significativa y probablemente aumentará en el 2020. Por lo tanto, ACNUR actuó para fortalecer sus esfuerzos con el fin de apoyar la eficiencia de la COMAR en sus procedimientos sin socavar la integridad y las garantías procesales.

Las oficinas de la COMAR en Tapachula fueron las que se vieron más afectadas respecto al aumento de solicitudes de asilo en 2019. Ésta recibió alrededor del 65% de las solicitudes registradas en toda la nación y tuvo periodos de espera para el registro de hasta ocho semanas. La asociación de ACNUR con la COMAR contribuyó a ampliar la capacidad de registro en Tapachula. En septiembre, se inauguró un nuevo centro de registro con el fin de garantizar el acceso a la documentación de registro y asilo en un solo día, con capacidad para procesar más de 10,000 personas al mes. Se obtuvieron resultados similares en la Ciudad de México, tanto en la recepción y documentación de todos los solicitantes de asilo en el primer día, como en la mejora del acceso general a los trámites y documentación a través de equipos móviles. Con el apoyo del ACNUR, la COMAR abrió tres nuevas oficinas en 2019: en Tijuana, Palenque y Monterrey.

Además, ACNUR ayudó a la COMAR a establecer Unidades de Registro, Estadística y Análisis. También se registró progreso en la capacidad de análisis estadístico de la COMAR, donde se invirtieron esfuerzos para alinear los métodos estadísticos con los reportes estadísticos estándar sobre refugiados y para evaluar la capacidad de registro del sistema para respaldar y controlar todo el proceso, así como garantizar el acceso a información en tiempo real.

El Representante de ACNUR México, Mark Manly, conversa con solicitantes de asilo en un albergue de Tapachula, al sur de México.



©UNHCR/Julio López



©UNHCR/Julio López



©UNHCR/Rafael Sánchez

Mujeres en Tapachula se preparan para iniciar un taller de elaboración de esculturas organizado por ACNUR, como parte de las actividades de integración.

Asistencia Legal

ACNUR ha estado expandiendo su red de asistencia legal, la cual para finales del 2019 incluía 64 abogados y 36 paralegales. De igual manera, ACNUR celebró acuerdos de asociación con organizaciones privadas y públicas, incluyendo el Instituto Federal de Defensoría Pública (IFDP), la Universidad Veracruzana y dos bufetes de abogados pro bono adicionales: Santamaria y Galicia, con el fin de ofrecer asesoría y representación jurídica gratuita. Como resultado, a lo largo del año, más de 60,000 personas recibieron información y guía con relación a sus derechos para solicitar asilo en México, más de 25,000 recibieron asistencia legal personalizada con respecto a sus solicitudes de asilo y más de 3,500 recibieron representación legal. Después de la ampliación de las actividades de protección en el norte de México durante la segunda mitad de 2019, ACNUR expandió y fortaleció su red de asistencia legal en Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Piedras Negras, Nuevo Laredo y Matamoros, brindando asesoría de protección a más de 6,500 personas.

ACNUR facilitó tres capacitaciones a nivel nacional para abogados y paralegales, un taller con 28 abogados provenientes de seis bufetes diferentes y seis capacitaciones para los Institutos Federales de Defensoría Pública (IFDP) en Cancún, Veracruz, Monterrey, Coahuila, Oaxaca y la Ciudad de México. En total, ACNUR capacitó 159 abogados del IFDP. El 18 de junio, ACNUR firmó un memorándum de entendimiento con el Poder Judicial Federal, sentando las bases para una mayor colaboración en la capacitación de funcionarios judiciales y en la investigación sobre cuestiones de refugiados en el 2020.

El INM y la COMAR, con el apoyo de ACNUR, continuaron implementando el Programa de Salidas de Estaciones Migratorias (SEM). Este programa benefició a 9,926 solicitantes de asilo en el 2019 de los cuales el 26% eran niñas, niños y adolescentes. En 2019,

ACNUR realizó 384 visitas a estaciones migratorias a lo largo de todo el país y registró 7,938 personas detenidas cuyos casos tuvieron seguimiento personalizado. A pesar de los avances en la implementación del programa en estaciones migratorias, el acceso al asilo desde las áreas de inmigración en los aeropuertos continuó siendo un desafío.

De manera similar, las impugnaciones frente a negativas de reconocimiento de la condición de refugiado han tenido un impacto limitado. En 2019, los socios legales de ACNUR, el Instituto Federal de Defensoría Pública y los aliados pro bono presentaron 213 recursos de revisión (apelaciones administrativas ante la COMAR), y se presentaron menos de 100 impugnaciones ante Tribunales. A pesar de que 15 casos han llegado a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, es necesario fortalecer el número de impugnaciones jurisdiccionales para impulsar a los tribunales a interpretar el alcance de la legislación sobre el asilo en México. Durante 2020, ACNUR ha realizado esfuerzos para fomentar espacios colaborativos que faciliten el desarrollo de estrategias de litigio común y colectivo.

Finalmente, el 2019 trajo cambios en las políticas de inmigración de los Estados Unidos y de México, lo cual aumentó la incertidumbre entre las personas de interés y los proveedores de servicios legales. En este clima tan difícil, la difusión de información y la prestación de asistencia jurídica para fomentar decisiones migratorias informadas por parte de las y los solicitantes de asilo y las personas devueltas en virtud del MPP, siguieron siendo desafíos importantes. Pocos fueron los actores con la experiencia y el conocimiento técnico necesario sobre los sistemas jurídicos de ambos países, que pudieron de manera rápida y eficiente expandir su presencia y sus actividades en la frontera norte de México.

Al recordar el Exilio Español, ACNUR resalta la tradición de asilo en México

En el 2019 se conmemoró el 80 aniversario del Exilio Republicano Español. A finales de la década de 1930, miles de españoles huyeron de su país debido a la violencia, la Guerra Civil y la dictadura de Francisco Franco. Las familias de esos refugiados ahora piden apoyo para los centroamericanos y venezolanos que actualmente huyen de la violencia y la situación política que afecta a sus países en busca de un mejor futuro. En este contexto, ACNUR produjo una serie de siete videos con los testimonios de refugiados del Exilio, trazando paralelismos entre sus experiencias y las experiencias de los refugiados de hoy en día. Los videos se produjeron gracias al apoyo del Ateneo Español y se presentaron durante la conmemoración oficial del exilio español en Veracruz. Los videos fueron subidos a www.acnur.org/exilioespanol y fueron publicados en redes sociales. ACNUR organizó eventos en el Ateneo Español y en la Cámara de Comercio Española con el fin de hablar acerca de esta temática. Una de las entrevistas fue con Laura Bosques, una mujer de 98 años, hija del Cónsul Mexicano en Marsella en 1939, Gilberto Bosques: *“Estoy muy orgullosa de ser la hija de Gilberto Bosques, por supuesto, pero él únicamente estaba haciendo su trabajo. Él solía decir ‘no fui yo, fue México’. Ahora es tiempo de abrir las puertas a los latinoamericanos, nuestros hermanos. México tiene una tradición de asilo, siempre ha estado abierto y así continuará, espero”, dijo.*



©UNHCR/Pierre-Marc René



©UNHCR/Pierre-Marc René



©UNHCR / Daniel Diaz Mayorga



©UNHCR/Sarape Social

Refugiados españoles comparten su testimonio con ACNUR durante la conmemoración de 80 años del Exilio Español. De abajo a arriba, Victor Rivera, Laura Bosques (hija del Cónsul de México en Marsella, Gilberto Bosques) y Helios Estévez. Más información en acnur.org/exilioespanol

Protección basada en la comunidad

En 2019 el ACNUR llevó a cabo 23 diagnósticos participativos en 21 lugares en todo México con un total de 927 personas refugiadas (245 mujeres adultas, 256 hombres adultos, 95 adolescentes mujeres, 119 adolescentes hombres, 85 niñas y niños, 52 adultos mayores y 75 personas de la comunidad LGBTI). Los participantes resaltaron varios problemas, como por ejemplo los desafíos para acceder al sistema de asilo tanto en la frontera sur como en la frontera norte, así como también lo tardado del proceso de asilo, que generalmente excede los tres meses del plazo legal. Las personas con necesidades específicas, como sobrevivientes de violencia sexual y de género, personas con discapacidades, niñas y niños en riesgo, las personas de la tercera edad y las mujeres embarazadas lucharon por encontrar acceso a los servicios especializados en áreas como albergues, salud, educación, acceso a la justicia y asistencia psicosocial. Esto fue especialmente cierto en las

ciudades del sur de México donde las instituciones tienen capacidades más limitadas.

Los proyectos de coexistencia, como las actividades deportivas y culturales organizadas por ACNUR y sus socios, en colaboración con autoridades locales en algunas ciudades del sur de México, ayudaron a fortalecer las relaciones entre las comunidades locales y las personas refugiadas. Sin embargo, la falta de documentación migratoria impidió a muchos de los solicitantes de asilo el acceso formal a oportunidades laborales y, por lo tanto, la gran mayoría recurrió a la economía informal. Por otro lado, las personas refugiadas y solicitantes de asilo con documentación tuvieron una experiencia positiva en relación con su integración local en las ciudades del centro y norte de México, en donde existe una mayor oferta de oportunidades laborales, educativas y de acceso a los servicios de salud pública. La abrumadora mayoría de



©UNHCR/Carlos Colmenares

Vecinos de la comunidad Xochimilco en Tapachula conversan con personal de ACNUR sobre las necesidades de mejorar los espacios públicos locales, como parte de las iniciativas que desarrolla ACNUR para mejorar las condiciones de convivencia.

©FM4Pasolibre/Gabriel Covarrubias



Niñas y niños en el albergue de FM4 Paso Libre en Guadalajara hacen máscaras de “Bolay”, una jaguar que ayuda a las personas refugiadas en su camino. El libro infantil Bolay se publicó en Agosto 2019, en alianza con la editorial Ateconqueso y Fondo Unido México.



las personas refugiadas y solicitantes de asilo consultadas expresaron su intención de establecerse en México y no tenían contemplado el regreso a su país de origen en el futuro cercano debido a la persistencia de las condiciones que los forzaron a salir huyendo.

Escuchar y hablar con las comunidades es parte fundamental de la respuesta humanitaria, incluyendo el trabajo de ACNUR y sus socios. Con el fin de mejorar la comunicación con las comunidades, ACNUR continuó expandiendo las herramientas de intercambio en redes sociales, como por ejemplo la página de Facebook “Confía en El Jaguar”. Con una inversión de 60,000 dólares en 2019, El Jaguar alcanzó más de 8 millones de usuarios y sostuvo más de 350,000 interacciones. A través de la función de mensaje directo de la página, ACNUR respondió 2,260 consultas. Además, ACNUR estableció un nuevo servicio de asistencia

nacional con el fin de brindar información y apoyo a las personas solicitantes de asilo y refugiadas. El material informativo relacionado con las cuestiones de asilo fue traducido al inglés y al francés y fue ampliamente distribuido, incluyendo en colaboración con la COMAR, la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) y el Instituto Federal de Defensoría Pública.

En respuesta a la petición por parte de las personas solicitantes de asilo, de testimonios de otras personas refugiadas y una comunicación más cautivadora, se produjeron 16 videos de entrevistas cara a cara con información acerca de los procedimientos de asilo y el programa de integración de ACNUR. Además, junto con especialistas de teatro, ACNUR produjo una pequeña obra sobre la protección internacional y el sistema de asilo en México. La obra fue presentada en ocho albergues en tres ciudades diferentes frente a más de 600 espectadores.



**CONFÍA
EN EL
JAGUAR**

@ConfíaEnElJaguar



Protección de niños, niñas y adolescentes

En los últimos años, el número de niños, niñas y adolescentes solicitando asilo ha incrementado, con 18,280 solicitantes registrados en el 2019. Sin embargo, la cifra de esta población sin acompañamiento solicitando asilo todavía era bastante baja en comparación con el número de aquellos detenidos por las autoridades de migración: 13,242 niños no acompañados fueron detenidos durante dicho año. En total, únicamente 673 niños no acompañados presentaron una solicitud de asilo, incluyendo aquellos viviendo en albergues, instalaciones del DIF y centros de detención migratoria. En 2019, el ACNUR identificó y brindó asistencia a 14,281 niños y adolescentes a través de distintos programas de asistencia y protección. Éste continuó enfocándose en actividades de desarrollo de capacidades y la provisión de asistencia técnica a las Autoridades de Protección a la infancia quienes se encuentran a cargo de los procesos de determinación del interés superior (BID), así como a otros actores relevantes del país. Para este propósito, ACNUR llevó a cabo capacitaciones para más de 800 funcionarios de instituciones gubernamentales, organizaciones de la sociedad civil, de las oficinas locales de ACNUR y socios. Las capacitaciones se enfocaron en la identificación de niños, niñas y adolescentes con necesidades de protección internacional, el acceso al asilo, BID, acuerdos alternativos del cuidado y gestión de casos.

ACNUR es miembro de la Comisión Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes Migrantes y Solicitantes de la Condición de Refugiado encabezada por el Sistema de Protección Integral de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA), un mecanismo de coordinación clave para promover los programas y políticas públicas con el fin de abordar la protección de la niñez en situaciones de movilidad. Dentro de este marco, ACNUR brindó asistencia técnica para la implementación de los procedimientos de interés superior y el marco legal de protección de la niñez. Asimismo, ACNUR llevó a cabo intervenciones de promoción destinadas a acabar con la detención infantil, mejorando las condiciones de acogida para las niñas, niños y adolescentes y promoviendo acuerdos alternativos de cuidado para la población no

©UNHCR/Christian Cahulich



Niñas y niños de una comunidad en la ciudad fronteriza de Tenosique, al sur de México, pintan imágenes infantiles en una feria organizada por ACNUR

acompañada, particularmente alternativas basadas en la comunidad y la familia en los casos en que la reunificación familiar no es posible. En este sentido, ACNUR colaboró con diferentes organizaciones como Casa Alianza México en la Ciudad de México, JUCONI en Puebla y Aldeas Infantiles SOS en Chiapas.

ACNUR distribuyó kits para niños en 45 albergues de la sociedad civil, socios, gobierno y oficinas locales de ACNUR a lo largo de todo el país. Como parte de la estrategia de ampliación de protección en el norte del país, ACNUR celebró también un acuerdo con Save the Children para el establecimiento de cinco espacios amigables para la niñez (CFS por sus siglas en inglés) dentro de albergues en los estados de Baja California y Chihuahua, implementando mecanismos de identificación y referencia para niñas, niños y adolescentes en riesgo y llevando a cabo actividades de educación psicosocial y de emergencia para más de 3,350 niñas, niños y adolescentes.

Crear consciencia a través de ‘cosas pequeñas y extraordinarias’

En 2019, ACNUR presentó la obra de teatro “Cosas Pequeñas y Extraordinarias” en cinco ciudades, una obra de teatro infantil que ayuda a generar consciencia sobre las personas refugiadas y combatir la xenofobia. La obra, escrita por Micaela Gramajo y Daniela Arroio, se presentó exitosamente en Guadalajara (2 presentaciones), Villahermosa (2 presentaciones), Tapachula (2 presentaciones), Xalapa (1 presentación) y Ciudad de México (8 presentaciones en la UNAM).

“Muchas veces, las niñas y niños son más abiertos y empáticos y entienden muy bien por qué en México debemos mostrar solidaridad con las personas que han huido de sus países para sobrevivir”, comentó Giovanni Lepri, Representante Adjunto de ACNUR México.

La obra retrata la vida de Emma, una niña de ocho años que colecciona cosas pequeñas y ‘extraordinarias’. Sin embargo, el lugar en el que vive está pasando por una situación de violencia, por lo que ella y su familia tienen que irse. Ellos llegan a un país donde hablan otro idioma, comen comida extraña y hace mucho calor. En este lugar, Emma conoce el mar por primera vez y recibe cartas de su abuela. En el nuevo lugar, Emma conoce a un gato llamado “gato” y a una niña llamada Maia. Poco a poco, Emma descubre las cosas pequeñas y extraordinarias que están escondidas en su nuevo hogar.

“Contar la historia de Emma es contar la historia de millones de familias que se ven forzadas a huir de sus hogares buscando la vida en otro país. ¿Puede todo lo que tengo y todo lo que soy caber en una maleta? ¿Qué llevarías contigo? La gente recorre el mundo por muchos motivos diferentes. Nos movemos. Emigramos. Ojalá que en el camino siempre encontremos un abrazo”, comentó la dramaturga Gramajo.

©ProyectoPerla/Héctor Ortega



©ProyectoPerla/Héctor Ortega

Vestida con su chamarra favorita, Emma le muestra a la audiencia su colección de cosas pequeñas y extraordinarias, que tendrá que abandonar cuando ella y su familia tengan que huir de su país.

Prevenir y responder a la Violencia Sexual y de Género

Durante 2019, ACNUR incrementó sus esfuerzos para fortalecer el desarrollo de capacidades para la prevención de y la respuesta a la violencia sexual y de género (VSG), así como para la prevención de la explotación y el abuso sexual (PSEA). ACNUR brindó capacitación a más de 500 miembros del personal, organizaciones sociales y funcionarios del Estado. Asimismo, se redactaron procedimientos operativos estándar para la prevención y respuesta a la VSG, llevando a la creación y actualización de mapeos de servicios y vías de canalización para sobrevivientes de la VSG en las oficinas locales de ACNUR México.

Con respecto a las intervenciones individuales, ACNUR prestó asistencia a 785 sobrevivientes de VSG (629 mujeres, 24 niñas y 16 niños) a través de asesoría, canalización a los servicios relevantes y, en ciertos casos, el suministro de asistencia humanitaria mediante ayuda en efectivo. Además, ACNUR prestó asistencia a 191 mujeres, niñas y personas de la comunidad LGBTI en situación de vulnerabilidad para reubicarse dentro del territorio mexicano debido a las amenazas a la seguridad que enfrentaban en el lugar de residencia donde se encontraban.

©UNHCR/Marta Martínez



Mujeres centroamericanas adquieren seguridad y fortaleza a través de pintar un mural. Las solicitantes de asilo de Honduras, El Salvador y Guatemala esconden sus rostros mientras permanecen de pie frente al mural que pintaron en colectivo en Tapachula, México.



Una mujer trans hondureña que huyó de su país por la violencia y la discriminación en su comunidad, logra encontrar albergue y seguridad en Tapachula.

Personas con necesidades específicas

Durante 2019, el ACNUR estableció procedimientos operativos estándar sobre la identificación de personas con necesidades específicas y capacitó a más de 200 personas entre miembros del personal y socios. Como resultado, se desarrollaron mapeos de servicios y vías de canalización en el centro y norte de México en las ubicaciones en que ACNUR estableció una presencia.

ACNUR mejoró significativamente la calidad de su identificación “screening” de necesidades de protección durante el registro, duplicando la capacidad para identificar personas con necesidades específicas a lo largo del 2019. Más de la mitad (56%) de los individuos registrados en los últimos dos meses del año fueron identificados como personas con necesidades específicas. En total se registraron 26,053 personas con necesidades de un total de 47,952 personas registradas por ACNUR en 2019. Estas personas fueron asistidas a través de asesoramientos y canalizaciones a servicios especializados; o recibieron

apoyo financiero por medio de una asistencia humanitaria en efectivo con base en una exhaustiva evaluación de necesidades. Las principales categorías de necesidades identificadas comprendieron protección legal y física, niñez en riesgo, condiciones médicas graves, incluyendo salud mental, mujeres en riesgo, sobrevivientes de VSG y personas con discapacidades.

En cuanto a las personas con discapacidades, ACNUR fortaleció su colaboración con la Coalición México por los Derechos de las Personas con Discapacidad (COAMEX), socio estratégico en la defensa y promoción de los derechos de refugiados y solicitantes de asilo con discapacidades, sus necesidades y la identificación de las barreras para el acceso a los servicios públicos. ACNUR participó en eventos de sensibilización y capacitó a COAMEX sobre las personas refugiadas en México, las condiciones de acogida, las oportunidades de integración y brechas. Como resultado, se estableció una agenda conjunta para el 2020 enfocada en mejorar las oportunidades de protección e integración de los refugiados con discapacidad.



CAPÍTULO 3

Condiciones de acogida



Oficiales de ACNUR hablan con personas migrantes y solicitantes de asilo en Ciudad Hidalgo sobre los procedimientos para resolver su estatus migratorio en México. En enero 2019, el Gobierno Mexicano otorgó visas humanitarias a las personas que llegaron al país en caravanas, una política que tuvo vigencia solo algunos meses.

Albergues

Los albergues juegan un rol importante en el enfoque general de ACNUR para la promoción y provisión de protección internacional y soluciones en México. Durante 2019 se llevó a cabo una evaluación exhaustiva de necesidades en 41 albergues para contribuir al desarrollo de una estrategia integral basada en evidencia, provista para los próximos años por parte del ACNUR. La evaluación se enfocó en los problemas de protección, sostenibilidad y capacidad institucional de los albergues.

Se completó una nueva Estrategia de Albergues ACNUR 2019-2022 y su implementación dio inicio en la segunda mitad del 2019. Dicha estrategia estableció una visión en común para los objetivos de mediano y largo plazo, que incluyeron la consolidación de un grupo de albergues ofreciendo servicios especializados para personas con necesidades de protección internacional en México. El objetivo de ACNUR era fortalecer la capacidad de socios clave como proveedores de soluciones de refugio flexibles y estar en condiciones de ampliar rápidamente la capacidad de acogida cuando las circunstancias así lo requieran. La Estrategia de Albergues ha abordado igualmente las principales brechas identificadas durante la evaluación, por ejemplo la falta de canalizaciones a procedimientos y asistencia; la limitación en el acceso y la capacidad de algunas

instituciones estatales competentes; oportunidades limitadas de integración en lugares donde se ubican los albergues; las condiciones no propicias de acogida en albergues que no eran socios formales de ACNUR; situaciones económicas altamente vulnerables; bajas capacidades para acoger personas refugiadas y solicitantes de asilo por largos periodos de tiempo; falta de recursos humanos; falta de capacidades técnicas y falta de equipo, y finalmente, la falta de capacidad para proporcionar asistencia especial desde la perspectiva de edad, género y diversidad.

La Estrategia de Albergues ha servido también como una poderosa herramienta de comunicación para donantes y otros actores con el fin de garantizar la previsibilidad y el apoyo externo a los esfuerzos de ACNUR en esta área. Todas las intervenciones implementadas en el marco de la Estrategia fueron coordinadas en estrecha colaboración con CICR, OIM y UNICEF dentro del Grupo de trabajo interinstitucional sobre Albergues.

Es importante subrayar que la mayoría de los albergues en México son gestionados por organizaciones religiosas y otras organizaciones de la sociedad civil, que son dignas de elogios por los servicios esenciales que ofrecen a personas migrantes y refugiadas en condiciones sumamente difíciles.



México. El Jefe de ACNUR escucha las historias de esperanza y desesperación de las personas refugiadas. “Las personas que conocí estaban afectadas, físicamente y emocionalmente, temerosas y con necesidad de ayuda. Estoy agradecido por los esfuerzos de México para protegerles y apoyarles.” El Alto Comisionado de la ONU para los refugiados, Filippo Grandi y un equipo de ACNUR visitaron un albergue en Tapachula que se abrió para responder al incremento de familias y personas LGBTTI solicitantes de asilo en esa zona.



© UNHCR/Arturo Almenar

Un joven emprendedor hondureño que llegó a México en la caravana de enero 2019. Tenía una empresa de transporte pero fue amenazado por pandillas, una situación que lo obligó a huir de su país. Uno de sus colegas, conductor de taxi, fue asesinado. Cuando viajó en la caravana, ayudó a otros hondureños dándoles dinero para comprar comida. Ahora en Tapachula, está en búsqueda de un nuevo futuro lejos de la violencia.

Intervenciones mediante ayuda en efectivo

En 2019, la operación incrementó significativamente el uso de intervenciones mediante ayuda en efectivo (CBI por sus siglas en inglés) con el fin de responder a las necesidades del creciente número de nuevos solicitantes de asilo que llegaron a México durante el año. La operación cerró el año con asistencias brindadas a 42,912 individuos/22,392 hogares con un presupuesto total de más de 14 millones de dólares. Al mismo tiempo, gracias a la mejora de los esfuerzos de coordinación con la COMAR, así como otras medidas de verificación, ACNUR suspendió la asistencia en efectivo de 2,540 hogares que habían abandonado el proceso de asilo.

El objetivo de la asistencia humanitaria mediante ayuda en efectivo de ACNUR es la de apoyar a las y los solicitantes de asilo a cubrir una parte de sus necesidades básicas durante los primeros tres meses de su proceso de regularización con la COMAR. La información obtenida a través de las llamadas mensuales de seguimiento realizadas por los puntos focales socios y triangulada con la información recopilada a partir de las visitas domiciliarias realizadas por los equipos móviles de ACNUR para todos los casos registrados confirmaron que el programa se

encontraba funcionando correctamente y que se estaba cumpliendo con los objetivos clave. Sin embargo, la evaluación rápida realizada a finales del 2019 en Tapachula identificó brechas en el acceso a opciones de viviendas dignas y seguras, por lo que se propusieron algunas actividades/herramientas complementarias para garantizar que esta ayuda en efectivo pueda cumplir con los objetivos deseados del programa para el componente de albergues: por ejemplo, el apoyo legal para arreglos de vivienda informal, con el fin de minimizar riesgos de desalojo.

Un hito clave durante el año fue la implementación de un enfoque de determinación de personas beneficiarias (targeting approach) para garantizar un programa más sostenible y proporcionar asistencia humanitaria basada en la vulnerabilidad. Finalmente, la necesidad de brindar asistencia humanitaria a los casos vulnerables de la población en el norte de México se ha hecho igualmente evidente a lo largo del año. La ampliación de intervenciones mediante ayuda en efectivo fue propuesta dentro de plan de trabajo de ACNUR para el año 2020 e implicará la necesidad de fortalecer la capacidad de registro por parte de ACNUR y sus socios en nuevas ubicaciones.

CAPÍTULO 4

Coexistencia pacífica





La sombra que da este frondoso árbol es el espacio perfecto para platicar con personas refugiadas y de la comunidad sobre las necesidades locales en Tapachula y valorar posibles proyectos de coexistencia pacífica.

La promoción de una coexistencia pacífica entre personas refugiadas e integrantes de la comunidad local ha sido cada vez más desafiante debido a las precarias realidades socioeconómicas de los grupos de población coexistiendo, especialmente a lo largo de las fronteras norte y sur, así como las percepciones alimentadas a veces por los medios locales que tienden a ver a los extranjeros como una amenaza. En respuesta, ACNUR reforzó sus esfuerzos para dedicarse a actividades que beneficien tanto a las comunidades de acogida como a aquellas desplazadas, promoviendo la interacción y las relaciones pacíficas, mejorando el entorno local y la calidad de vida, mitigando posibles riesgos y tensiones y fortaleciendo el espacio de protección.

Los proyectos del 2019 incluyeron:

- El establecimiento de grupos de jóvenes líderes comunitarios, tanto locales como de solicitantes de asilo y personas refugiadas en Tapachula, quienes asistieron a talleres con el fin de fortalecer sus capacidades de liderazgo y desarrollar proyectos en beneficio de sus comunidades;
- Intervenciones para apoyar la educación a partir de la donación de equipos y kits escolares;
- Mejoras en los espacios públicos, como por ejemplo la rehabilitación de instalaciones recreativas, instalaciones de alumbrado público con energía solar, pintura mural, la apertura de parques y canchas deportivas, la instalación de puntos de acceso a agua fresca y potable, filtros de agua y basureros;
- Intervenciones en los campos del deporte, las artes y la cultura, a partir de donaciones de equipo y la rehabilitación de espacios para los jóvenes, instalaciones deportivas, gimnasios comunitarios, centros culturales, bibliotecas municipales y escuelas de música, entre otros;
- Proporcionar los servicios de conectividad Wi-Fi en las comunidades rurales de la frontera sur;
- La organización de ferias comunitarias para sensibilizar a las comunidades locales y promover el intercambio y la integración cultural.

En el segundo semestre del 2019, el ACNUR realizó consultas integrales con las comunidades y autoridades de Tapachula, Saltillo, Tenosique, Palenque y Acayucan. Como resultado, se identificaron y prepararon 30 proyectos de coexistencia pacífica que, si los fondos lo permiten, se implementarán en el 2020.

ACNUR lanzó una campaña digital en colaboración con otras Agencias de las Naciones Unidas: La Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, ONUMujeres y el Centro de Información de las Naciones Unidas, así como con Instituciones públicas, el Consejo Nacional de Población (CONAPO), el Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (SIPINNA) y el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED) con el fin de generar consciencia sobre las personas refugiadas en México. Se publicaron videos cortos con historias y fotografías reales en las redes sociales de las siete cuentas institucionales.

Con motivo del Día Mundial del Refugiado, ACNUR, en colaboración con el Instituto Mexicano de la Radio (IMER) y su socio no gubernamental Sin Fronteras (IAP) lanzaron una campaña durante la cual se transmitieron spots dedicados en 17 estaciones públicas de radio a lo largo de todo el país.

Los deportes unen a los mexicanos y a las personas refugiadas

Las actividades deportivas continuaron siendo un componente esencial de la estrategia general de coexistencia pacífica de ACNUR. A través de los deportes, la juventud refugiada encuentra un espacio seguro donde interactuar con la juventud local, lo cual ayuda a su integración local y reduce la percepción negativa que se tiene de ellos.

En 2019, ACNUR y sus socios aprovecharon la oportunidad para promover otros temas de importancia como el respeto a los espacios públicos, la protección ambiental y la igualdad de género, entre otros.

Gracias al apoyo del Comité Olímpico Internacional (COI), ACNUR implementó el proyecto “utilizar los deportes como un vehículo para proteger a la juventud en busca de asilo y refugiada de la violencia”. Los adolescentes y jóvenes refugiados, a través de su participación en los deportes, aumentaron el acceso a los espacios comunitarios seguros contribuyendo a garantizar su protección, prevenir mecanismos negativos de confrontamiento y fortalecer la coexistencia pacífica con sus compañeros y con las

comunidades anfitrionas. El deporte no fue utilizado únicamente como un pasatiempo, sino también como un vehículo para involucrar a los jóvenes y adolescentes en entornos seguros y facilitar su integración local.

En 2019, también gracias a la contribución del Comité Olímpico Internacional (COI), ACNUR inauguró un gimnasio en Palenque y canchas de fútbol en Tenosique.

“Agradezco a las autoridades municipales y a ACNUR por haber contribuido con su granito de arena para que los jóvenes puedan practicar el deporte que aman” dijo César López Díaz, uno de los organizadores de la liga juvenil de fútbol de Tenosique.

Con el apoyo del COI, nuestro socio Programa Casa Refugiados en la Ciudad de México organizó una caminata al parque del Bosque de Tlalpan, en la cual participaron 30 personas refugiadas.

“Este camino es como nuestra vida, no sabíamos a dónde nos llevaría, pero aquí estamos” dijo Sandra, una mujer venezolana que hizo la caminata con su hija de 7 años.

© UNHCR/Scopio/Carlos Pérez



Una niña refugiada es parte del equipo de fútbol de RET Internacional, en Tapachula, Chiapas.

CAPÍTULO 5

Soluciones duraderas para las personas refugiadas



Inicio de las obras de construcción de un centro de formación para migrantes y refugiados en Tijuana, al norte de México. Personas de la comunidad también se benefician de este proyecto de capacitación.



México ofrece oportunidades y marcos legales favorables para la integración, permitiendo la inclusión de las personas refugiadas en la comunidad local, el acceso a los servicios y programas públicos y privados, y el gozo de los derechos legales, civiles, culturales, sociales y económicos en condiciones de equidad respecto a la población local. La Estrategia de Soluciones Duraderas de ACNUR está orientada hacia poder garantizar el acceso por parte de los refugiados a los servicios públicos existentes, con el fin de evitar la creación de estructuras paralelas. En 2019 se obtuvieron resultados importantes. Coahuila se convirtió en el primer Estado que articuló una política pública orientada a la inclusión de las personas refugiadas y solicitantes de asilo. El gobernador presentó el Plan de Derechos Humanos haciendo hincapié en las contribuciones de las personas refugiadas a las comunidades de acogida y a la economía, invitando a ACNUR a diseñar el componente del programa de integración local del plan. Tras reuniones con las partes interesadas clave, dos bancos comenzaron a revisar los procesos internos con el fin de permitir a las personas refugiadas y solicitantes de asilo abrir cuentas bancarias. BanCoppel presentó un compromiso en el Foro Mundial sobre los Refugiados en diciembre en Ginebra, orientado hacia la inclusión financiera de las personas refugiadas. ACNUR acompañó el proceso de reforma legislativa y abogó por la inclusión a favor de las y los refugiados dentro del Sistema Universal de Salud. Se establecieron alianzas estratégicas con ministerios e instituciones clave a nivel local y federal y varias agencias de las Naciones Unidas contribuyeron al diseño de una estrategia integral de inclusión.

©UNHCR/Julio López





Luego de un partido de fútbol organizado por RET Internacional en Tapachula, personal de ACNUR dialoga con niñas y niños de diferentes equipos, para escuchar sus necesidades y su opinión sobre los programas que desarrollamos con socios y actores locales.

Salir de la pobreza en el norte de México

Claudia*, madre soltera de una niña de 11 años y un niño de 7, llegó con sus hijos a México en 2016, forzada a huir de la violencia y las amenazas que recibía en El Salvador. “La situación en mi país es muy complicada debido a la inseguridad y las pandillas. Ya no era seguro para mis hijos”, dijo ella. Claudia y sus hijos solicitaron asilo en el estado de Veracruz al sur de México. En 2018, con el apoyo de ACNUR, se mudaron a Saltillo, una ciudad donde el ACNUR tiene un programa de integración para personas refugiadas, respaldado por las autoridades locales y federales. Hoy en día ella está construyendo una nueva vida y está estudiando para ser ingeniera industrial.

“Es un programa muy bueno porque te ayuda a continuar desarrollándote en tu vida personal y profesional. Es un programa de oportunidades”, comentó. El programa ha beneficiado a casi 6,000 refugiados, de los cuales 48% son mujeres y niñas. Además de ser una de las ciudades más seguras de México, Saltillo es una de las ciudades de más rápido crecimiento en el país, en donde muchas compañías pertenecientes a los sectores industrial y manufacturero requieren mano de obra.

Claudia trabaja para Mabe, una compañía que fabrica electrodomésticos. Con el apoyo de ACNUR, estudia ingeniería industrial, carrera que no habría podido comenzar en su país. Según Claudia, lo que necesitaba para salir adelante era contar con las condiciones de seguridad adecuadas, las cuales finalmente encontró en Saltillo.

“El salario es un desafío para mí ya que tengo que cubrir tanto los gastos familiares como los gastos de mis estudios. También tengo que hacer mi tarea y atender las tareas y actividades de mis hijos, pero al hacer todo esto estamos saliendo adelante”, comentó. La mudanza a

Saltillo también permitió que los hijos de Claudia continuaran su educación primaria. “La niña es una de las mejores en su escuela y el niño no es el mejor pero también le va bien”, dijo. “Todos estamos bien; la integración va bien también. Saltillo es muy tranquilo y la gente nos acepta bien, te dan una mano en lo que respecta al empleo. No nos discriminan porque somos de otro país”, comentó ella. Claudia y su familia han comenzado su proceso de naturalización. Durante la visita del Alto Comisionado para los Refugiados Filippo Grandi a Mabe en el 2019, Claudia tuvo la oportunidad de contar su historia y el Sr. Grandi contestó “Estoy muy feliz de ver que personas que han tenido que huir de sus hogares debido a la violencia, inseguridad, falta de oportunidades, se encuentren ahora en la situación opuesta. Una situación estable donde viven vidas dignas”, dijo.

©UNHCR/Scopio/Carlos Pérez



Claudia estudia, trabaja y apoya a sus dos hijos en Saltillo, Coahuila. Ahora ya no sufre una vida con violencia y pobreza como la que tenía en El Salvador.

Educación

A finales del 2019, 51 estudiantes refugiados y solicitantes de asilo fueron inscritos en el programa de becas del ACNUR, el cual ha facilitado el acceso a opciones de educación superior para personas refugiadas en México. En este sentido, ACNUR estableció un acuerdo de cooperación con el programa de becas de la DAFI (Iniciativa Académica Alemana para

los Refugiados Albert Einstein) el cual respalda 28 becas. Los principales beneficiarios de este programa de ACNUR son los nacionales de Venezuela, mientras que otras nacionalidades incluyen a personas provenientes del norte de Centroamérica, Nicaragua, Colombia y la República Democrática del Congo. De estos estudiantes, 60% son mujeres y 40% hombres.

Cinco de cada diez programas de apoyo a la integración local mediante ayuda en efectivo implementados en 2019 por ACNUR se enfocaron en propósitos relacionados con la educación, como la matrícula escolar, la certificación educativa, el reconocimiento de diplomas emitidos en los países de origen, los exámenes para títulos de secundaria superior y becas de educación universitaria. A través de estos programas, 2,160 niñas, niños y adolescentes fueron apoyados con el fin de cubrir los materiales escolares, uniformes y otros costos educativos relacionados. Dos programas adicionales apoyaron a 720 personas refugiadas y solicitantes de asilo para su matriculación en formaciones profesionales y certificaciones de habilidades. ACNUR celebró un acuerdo con 32 Centros de Capacitación para el Trabajo Industrial (CECATI) a lo largo de todo el país con el fin de facilitar el acceso de personas solicitantes de asilo y refugiadas a una formación profesional. 647 personas solicitantes de asilo y refugiadas completaron su formación profesional y obtuvieron sus respectivos diplomas, mientras que 73 fueron

apoyados para acceder a los exámenes para la certificación de habilidades y competencias.

En 2019, ACNUR fortaleció su colaboración con el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), lo cual permitió la implementación de programas acelerados para estudiantes adultos. Como resultado, 300 personas solicitantes de asilo y refugiadas obtuvieron certificados de educación primaria y secundaria, y 117 personas fueron apoyadas para la revalidación de sus diplomas emitidos en sus países de origen.

Finalmente, con el fin de contribuir a la creación de un entorno favorable para que las personas refugiadas y solicitantes de asilo puedan acceder a la educación en el sur de México, ACNUR apoyó diversas escuelas en Tapachula y Ciudad Hidalgo con la donación de cerca de 1,200 escritorios y 100 computadoras. Está prevista la expansión de este programa como parte de los esfuerzos para implementar el Plan de Desarrollo Integral encabezado por el Gobierno en el 2020.

©UNHCR/Carlos Colmenares



Personal de ACNUR de Tapachula sensibiliza a las niñas y niños minutos antes de la presentación de la obra de teatro "Cosas pequeñas y extraordinarias", una actividad por el Día Mundial de las Personas Refugiadas.



ACNUR México apoya a jóvenes para que continúen sus estudios. Pese a la pandemia, la perseverancia y determinación de los estudiantes refugiados son razones que nos inspiran a continuar estas iniciativas.



ACNUR y la organización Proyecto Habesha fortalecieron su colaboración para ampliar su proyecto de acceso a educación superior para jóvenes refugiados en México.

Becas para personas refugiadas

En 2019, ACNUR celebró un acuerdo con Proyecto Habesha, con base en Aguascalientes, una ONG que fue creada para hacer posible que los jóvenes de Siria continúen su educación superior en México que y que decidió expandir su esquema para incluir refugiados de otras nacionalidades. A través del acuerdo de colaboración, el proyecto buscaba brindar la admisión gratuita a distintas universidades (públicas y privadas) en Aguascalientes para estudiantes solicitantes de asilo y personas refugiadas (especialmente centroamericanos y venezolanos). Habesha brindó hospedaje temporal y apoyo psicosocial a los estudiantes y les ayudó a completar la revalidación de sus títulos y diplomas. Una vez que eran admitidos en un programa universitario, ACNUR proporcionó apoyos mensuales (becas). Para finales del 2019, dos refugiados nicaragüenses fueron reubicados de la Ciudad de México a Aguascalientes con el fin de unirse al programa y fueron matriculados en el Instituto Tecnológico de Aguascalientes. Se han identificado otros doce casos y han sido referidos a Habesha. En noviembre del 2019, Habesha, WUSC (World University Service of Canada – Servicio Universitario Mundial de Canadá), ACNUR, la Secretaría de Relaciones Exteriores y la COMAR organizaron una conferencia de dos días relativa a las oportunidades de educación superior para los refugiados en México, con la participación de universidades de diferentes estados. WUSC brindó asesoramiento técnico a Habesha para fortalecer el componente del proyecto de una vía alternativa hacia soluciones. La colaboración entre ACNUR y Proyecto Habesha contribuye al objetivo general de ACNUR de incrementar el acceso a una educación superior por parte de las y los jóvenes refugiados a un 15% para el 2030.

Integración socioeconómica

Más de 2,500 personas solicitantes de asilo y refugiadas fueron empleadas en la economía formal de México en el 2019. ACNUR estableció una colaboración con las autoridades federales y estatales, así como con las oficinas de empleo y más de 50 compañías privadas que estaban contratando refugiados en Saltillo, Monterrey, Guadalajara, y Aguascalientes, incluyendo Mabe, Kolon, Kimberly Clark, Palliser, Lennox, General Motors, Femsas, Hyatt, Home Depot, Soriana, Holiday Inn, Nissan, Exxon Mobil, Uber, Procter & Gamble.

En 2019, ACNUR asistió en la reubicación de 5,206 refugiados y solicitantes de asilo desde ciudades en el sur de México en las que las oportunidades para la integración socioeconómica eran escasas, a municipios ubicados en la parte central y norte del país caracterizados por una mayor demanda de trabajadores y una mejor capacidad de absorción en los sectores educativos y de salud. El programa de reubicación fue lanzado primero en Saltillo en el 2016. En 2019, ACNUR expandió el programa a Monterrey, Guadalajara y Aguascalientes y comenzó los



El Jefe del ACNUR escucha las historias de esperanza y desesperación de las personas refugiadas. “Este esquema es ganar-ganar. Ayuda a llenar las carencias laborales en algunas regiones, mientras que le da acceso a trabajo, educación, vivienda, seguridad y dignidad a las familias refugiadas”. Un hombre trabaja en la fábrica MABE en Saltillo, Coahuila, al norte de México durante la visita del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, Filippo Grandi. MABE es un importante aliado del programa de integración local de ACNUR que emplea decenas de personas refugiadas.

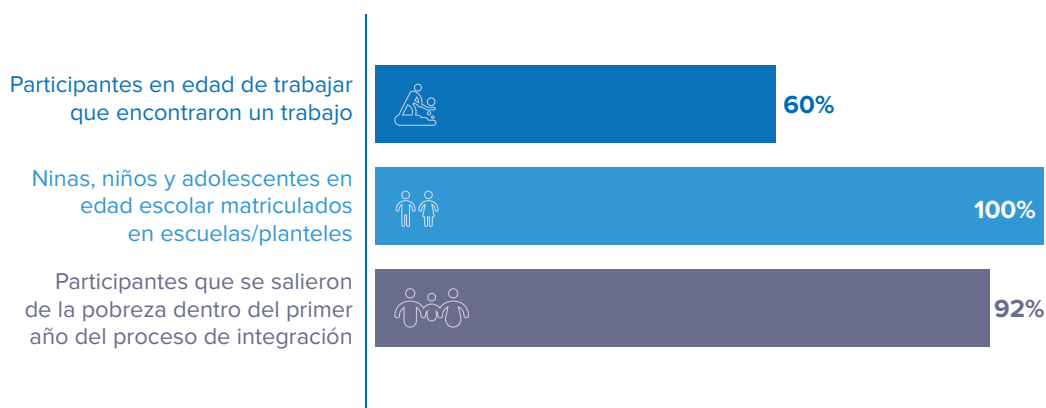
preparativos para su implementación en otros lugares incluyendo Querétaro, Puebla, León y San Luis Potosí. Tras el reconocimiento de la condición de refugiado y la emisión de los documentos relevantes por parte de las autoridades, las personas refugiadas fueron evaluadas para su reubicación y se les proporcionó transporte en autobús a una de las ciudades asociadas con el programa. A finales del 2019, 5,874 personas se habían beneficiado con el programa desde su lanzamiento. De las personas que fueron reubicadas en 2019, 84% (4,370) fueron refugiados reconocidos y 2,291 fueron apoyados para la obtención de su residencia permanente y permisos de trabajo. Dieciséis por ciento fueron solicitantes de asilo, de los cuales 475 necesitaron apoyo para la obtención de permisos de permanencia temporal tras su llegada. Dos tercios (64%) de las personas refugiadas y solicitantes de asilo reubicadas estaban en edad de trabajar; el 35% eran niñas y niños y el 1% adultos mayores. Más de la mitad (53%) de los beneficiarios fueron hombres y el 47% fueron mujeres.

Durante una semana de inducción, los participantes fueron alojados en un hotel y se les brindó una serie de talleres cuyo objetivo era el equiparlos con el conocimiento y la orientación necesarios para facilitar su proceso de integración socioeconómica en su nueva ciudad de residencia. Los participantes recibieron información relativa a opciones de vivienda y una única subvención en efectivo cubriendo los

costos relativos al primer mes de renta y mudanza. Los puntos focales designados dentro de la Secretaría de Educación Pública garantizaron que los niños reubicados fueran inscritos en escuelas. Se realizaron entrevistas de trabajo en el hotel y resultaron generalmente en numerosas ofertas laborales para cada uno de los participantes del programa. Un diálogo permanente con cámaras de comercio, compañías del sector privado y autoridades locales garantizó la coincidencia eficiente entre los perfiles de las personas refugiadas reubicadas y las necesidades del mercado laboral local. Las visitas domiciliarias mensuales y el apoyo psicosocial por parte de ACNUR y asociados, garantizó que los participantes fueran acompañados durante el primer año de su proceso de integración.

Tres años después de la implementación del proyecto en Saltillo, los resultados resultan prometedores: dentro del primer mes del proceso de integración las familias refugiadas se independizaron de la asistencia. Noventa y dos por ciento participantes en edad de trabajar encontraron empleo, 100% de los niños en edad educativa y jóvenes fueron inscritos en escuelas y el 60% de los participantes salieron de la pobreza durante el primer año del proceso de integración. Se espera que las personas refugiadas reubicadas accedan a la nacionalidad mexicana dentro de los primeros dos años del proceso de integración y a su propia vivienda dentro de los primeros tres años.

Integración local en Saltillo | Resultados después de un mes



En 2019, ACNUR también fortaleció su programa de integración local para la población in situ en Tapachula, Tenosique, Ciudad de México y Acayucan. Se establecieron nuevos proyectos con personas refugiadas instalándose localmente en Palenque y Tijuana. Asimismo, comenzaron las preparaciones para lanzar el apoyo de integración local en Cancún y Ciudad Juárez. Los proyectos en estos lugares permitieron que ACNUR proporcionara apoyo para la integración local a más de 34,000 personas refugiadas y solicitantes de asilo. ACNUR llevó a cabo frecuentes monitoreos de inclusión e integración local, y canalizó a las personas con necesidades específicas a las instituciones u organizaciones no gubernamentales relevantes. En 2019, los equipos realizaron 4,873 visitas domiciliarias a 11,041 personas refugiadas y solicitantes de asilo. El programa de visitas domiciliarias permitía a ACNUR garantizar condiciones laborales decentes, posibilitando así la generación de ingresos y el acceso a los servicios públicos por parte de los beneficiarios.



Personal de ACNUR en Palenque le explica a unos refugiados cómo será el proceso de reintegración a su nueva vida en México.

Naturalización

En 2019, ACNUR, en colaboración con Sin Fronteras (IAP), proporcionó asesoría legal respecto a los procesos de naturalización a 134 personas refugiadas. Los candidatos a la naturalización se identificaron a través de los proyectos de integración social de ACNUR en las distintas ubicaciones a lo largo del país. Para finales del año, 41 refugiados presentaron su solicitud de naturalización ante la Secretaría de Relaciones Exteriores, mientras que 77 de aquellos que recibieron asistencia estaban pendientes de presentar sus expedientes.

La Ley de Ciudadanía y su reglamento fueron objeto de revisión durante 2019 y ACNUR fue invitado para compartir sus comentarios relativos a las disposiciones existentes, así como sus recomendaciones para mejorar el acceso a la naturalización para refugiados. ACNUR señaló las limitaciones procesales como por ejemplo el requisito de un pasaporte o documento de viaje y la implementación selectiva de la exención de la prueba de naturalización sólo para personas refugiadas reconocidas y no a las y los beneficiarios de protección complementaria.



Día Mundial del Refugiado 2019. Preparativos de las actividades de celebración en el parque central de Palenque.

ACNUR agradece el generoso apoyo por parte de los donantes, así como por aquellos que contribuyeron con fondos no asignados y asignados a la Operación México y sus programas durante 2019:



Cámara Internacional de Comercio (ICC) | Hoteles Accor | Scouts de Mexico AC

Donantes privados de Alemania | Donantes privados de Australia | Donantes privados de Bahamas
Donantes privados de Corea | Donantes privados de China | Donantes privados de España
Donantes privados de EEUU | Donantes privados de Italia
Donantes privados de Japón | Donantes privados de Suecia

Asimismo, ACNUR agradece a todos nuestros donantes individuales quienes cada mes contribuyen a nuestra misión.

2019

Principales resultados ACNUR México

PRODUCIDO E IMPRESO POR ACNUR México
(Diciembre 2020)

© UNHCR/Ricardo Gutierrez



Torneo deportivo "Fútbol para la paz". Un proyecto de coexistencia pacífica organizado por ACNUR y las autoridades de Acayucan y Oluta para celebrar el Día Mundial del Refugiado.